

“Como que se miraban en menos”, admite director de facultad

Universidades rebautizan carreras: cada día quedan menos ingenieros en ejecución

Aunque varios planteles estatales e IP mantienen esta denominación, la mayoría ha optado por eliminar el término.

BANYELIZ MUÑOZ

El concepto de ingeniería en ejecución, presente durante décadas en la educación superior chilena, está desapareciendo de nuestra oferta académica. En los últimos años, casi todas las universidades han optado por rebautizar esos programas simplemente como ingeniería a secas junto al nombre de la especialidad: por ejemplo, una antigua Ingeniería de Ejecución en Industria hoy se llama Ingeniería Industrial.

Una revisión a los programas universitarios 2026 revela que casi no quedan ingenierías de ejecución con admisión de primer año (el nombre pervive en algunos IP y Ues estatales). La decisión, argumentan los planteles, responde a la búsqueda de mayor claridad y competitividad en el mercado laboral.

El cambio también se relaciona con la estructura histórica del sistema universitario chileno. Así, durante décadas coexistieron dos trayectorias dentro de las facultades de ingeniería: la Ingeniería Civil, de mayor duración y con un énfasis marcado en diseño y gestión; y la Ingeniería en Ejecución, orientada a la aplicación práctica y a los procesos productivos. Este último formato suele extenderse por cuatro años y forma profesionales enfocados en la operación de tecnologías, la supervisión de procesos industriales y la resolución de problemas técnicos en terreno.

Aunque ese modelo sigue vigente en la educación superior, especialmente en institutos profesionales, las universidades están reemplazando su denominación tradicional por el nombre de la especialidad. Así, carreras que antes se impartían como Ingeniería en Ejecución hoy aparecen como Ingeniería en Minas, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química o Ingeniería Industrial.

Para Paulina González, académica de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Central, este cambio responde a las transformaciones del propio mercado laboral: “En muchas empresas, las tareas más operativas -que se denominan de ejecución- y algunas tareas de mandos medios están siendo automatizadas o integradas por software. Por lo tanto, estaba disminuyendo la demanda por estos perfiles técnicos”.



Paulina González, de la U. Central, confirma que las ingenierías de ejecución han ido desapareciendo de la oferta académica.

»

“Es súper complejo hacer una distinción entre los tipos de ingeniería”

Jorge Morales,
U. Mayor

A ese fenómeno se suma la revisión de las estadísticas de empleabilidad: muchas universidades, señala, analizaron la inserción laboral de sus egresados y concluyeron que debían actualizar los planes de estudio para ampliar las oportunidades de desarrollo profesional. En ese contexto, ajustaron sus mallas curriculares y eliminaron la distinción de “ejecución” para elevar la formación hacia una ingeniería con un perfil más amplio.

¿Qué cree que incomodaba de ese término?

“El término ‘ejecución’ obedece más bien a tareas operativas. Las empresas requieren profesionales con múltiples habilidades, incluidas competencias de gestión. Al denominarse así, se sobreentendía que este ingeniero no estaba habilitado para algunos labores de gestión”.

¿Aún hay carreras que mantengan ese nombre?

“En las universidades más tradicionales -especialmente las estatales- todavía podemos observar que se mantiene el concepto de ejecución. Sin embargo, poco a poco han ido adaptando y modificando sus mallas curriculares y perfiles para eliminar el término”.

Cuestión de estatus

Una mirada similar plantea Cristian Cofré, fundador de la consultora Conexión Ingenieros. “Todavía quedan algu-

nas carreras de ingeniería en ejecución, pero son las menos. En general, todas las universidades han tendido a eliminar esa palabra”.

Originalmente, explica, solo existían las carreras de ingeniería civil, que se extendían por seis años. Debido a la larga duración de esos programas surgieron las ingenierías en ejecución, con un enfoque más práctico y operativo.

“No obstante, las universidades consideraron que no vendía muy bien el término ‘de ejecución’, porque se comparaba con la ingeniería civil. Por lo tanto, le fueron quitando el nombre y pusieron inmediatamente de qué se trataba. Por ejemplo, Ingeniería Industrial y así. Yo creo que justamente es para que se venda mejor la carrera. Es un tema netamente de marketing”, sostiene.

“Hay una cuestión con la ingeniería que aparentemente da estatus, y por eso hay carreras que incluso llevan el nombre cuando no son ingenierías. Por ejemplo, ingeniería comercial. Yo creo que el término ‘ejecución’ le quitaba un poquito de ese estatus y por eso lo dejaron así”.

El ingeniero civil mecánico Jorge Morales, director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Mayor, coincide en que durante largos años se instaló un cierto estigma en torno a este tipo de programas. “No sé si llamarlo rivalidad o no, pero como que se miraban en menos, algo que no es correcto, por cierto”, opina.

¿Hay una diferencia clara hoy entre un ingeniero a secas y otro en ejecución?

“Eso se ha transformado en un tema más comercial que en algo académico puro. Antes había dos tipos de ingeniería: ingeniería en ejecución e ingeniería civil. El resto era todo un invento; de hecho, muchos de ellos fracasaron. Es súper complejo hacer una distinción entre los tipos de ingeniería. Ahí nos tenemos que meter al tema curricular, la duración de las carreras, cuántas asignaturas les sacaron de ciencias básicas, ciencias de la ingeniería, etcétera”.

¿El mercado reconoce tantos nombres distintos?

“Obviamente es complejo para un empleador distinguir, por ejemplo, entre una ingeniería en minas, una ingeniería civil en minas o una ingeniería de ejecución en minas”.

Pero el civil tiene mayor grado de responsabilidades dentro de una industria.

“Claro. El civil se supone que tiene mayores responsabilidades y puede llegar a ocupar cargos gerenciales. Pero no hay una distinción clara en labores que pueda cumplir uno a secas y uno de ejecución; podrían hacer exactamente lo mismo, no hay ningún problema. La distinción en realidad es con los civiles. Lo de las ingenierías a secas lo empezaron a inventar estas ingenierías para disminuir la duración de la carrera y reducir costos, pero no por una razón justificada desde el punto de vista técnico ni académico”.